

Telenovelas y racismo en México: hacia el análisis etnofenotípico del audiovisual¹

*Telenovelas and Racism in Mexico:
Towards an Ethnophenotypic
Analysis of the Audiovisual*

*Telenovelas e racismo no México:
rumo a uma análise etnofenotípica
dos audiovisuais*

DOI: <https://doi.org/10.32870/cys.v2025.8912>

ANDRÉ DORCÉ RAMOS²

<https://orcid.org/0000-0001-6248-9030>

RODRIGO ROQUE DE CASTRO³

<https://orcid.org/0009-0001-7880-3001>

Este artículo presenta resultados preliminares de una investigación más amplia en la que se analizan 27 telenovelas mexicanas para comprender aspectos clave de la representación de alteridades y el racismo en el ámbito audiovisual. El análisis de carácter interseccional, concentrado en caracterizar el peso relativo de la tonalidad de piel de los elencos, muestra la preponderancia de ciertos etnofenotipos que revelan un sesgo racista en las telenovelas analizadas.

PALABRAS CLAVE: Racismo, telenovelas, etnofenotipo, inclusión audiovisual, diversidad sociocultural.

This article presents preliminary results of a research in which 27 Mexican telenovelas are analyzed to understand key aspects of the representation of alterity and racism. The intersectional analysis, focused on identifying the skin tone of the casts, shows the preponderance of certain ethnophenotypes that reveal a racist bias in telenovelas. The analytical model developed here aims to generate indicators for the measurement of patterns of socio-cultural diversity in audiovisual production and public policies for the regulation of the sector.

KEYWORDS: Racism, telenovelas, ethnophenotype, audiovisual inclusion, sociocultural diversity.

Este artigo apresenta os resultados preliminares de uma investigação mais ampla na qual 27 telenovelas mexicanas são analisadas para entender os principais aspectos da representação da alteridade e do racismo na esfera audiovisual. A análise interseccional, focada na caracterização do peso relativo do tom de pele dos elencos, mostra nos resultados deste estudo a preponderância de certos etnofenótipos que revelam um viés racista nas telenovelas analisadas.

PALAVRAS-CHAVE: Racismo, novelas, etnofenótipo, inclusão audiovisual, diversidade sociocultural.

Cómo citar este artículo:

Dorcé Ramos, A. & Roque de Castro, R. (2025). Telenovelas y racismo en México: hacia el análisis etnofenotípico del audiovisual. *Comunicación y Sociedad*, e8912. <https://doi.org/10.32870/cys.v2025.8912>

¹ La realización de este trabajo de investigación ha sido posible gracias al excelente trabajo analítico de Erick García y Fernando Sánchez, estudiantes de la Licenciatura de Ciencias de la Comunicación de la UAM-Cuajimalpa. Julio Salazar y la oficina de la Defensoría de las Audiencias de la Universidad Autónoma de Querétaro, encabezada por Mercedes Olivares y su equipo, Yessenia Trejo y Samuel Gudiño, apoyaron entusiastamente el desarrollo de esta investigación. Pablo Álvarez Watkins, Luis Carlos Ordoñez y Luis García Barrios brindaron orientación decisiva para el diseño y gestión de la base datos.

² Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa, México.
adorcera@gmail.com

³ Investigador independiente, México.
rroquedecastro@gmail.com

Fecha de recepción: 19/10/24. Aceptación: 17/12/24. Publicado: 02/04/25.

INTRODUCCIÓN

Uno de los principales objetivos de la investigación que aquí reportamos es demostrar de manera fehaciente una de las modalidades en que las producciones de televisión más populares en México son participes de las prácticas del racismo. Para ello analizamos 27 telenovelas en función de un modelo comparativo de carácter interseccional enfocado principalmente en analizar la etnoracialidad denotada por las tonalidades de piel de los elencos actorales de los contenidos analizados.⁴ Diversas fuentes han señalado lo que a simple vista resulta evidente: que la tendencia dominante de las producciones televisivas en México privilegia tipos físicos de actores y actrices convencionalmente identificados como blancos, en detrimento de la diversidad fenotípica existente en nuestro país (Caballero Ávila, 2013; Dorcé Ramos, 2005; Hecht, 2007; Navarrete, 2016; Paxman, 2021; Tipa, 2019; We are mitú, 2017). En la más reciente edición a su libro sobre “El Tigre”, Emilio Azcárraga Milmo, el historiador Andrew Paxman (2021) señala:

El racismo se manifestaba en la marginación de la mayoría de la población mexicana y su tez morena ... Hasta las heroínas de las novelas –ya fueran maestras de primaria, huérfanas, o hasta pepenadoras– eran mujeres de tez blanca y a menudo rubias. Muchos extranjeros recién llegados a México prendían el televisor y se preguntaban por qué los programas mexicanos representaban un país que extrañamente parecía Suecia, [incluso] Azcárraga Milmo llegó a expresar: “Lo que necesita Televisa son dos canales blancos y dos canales ... para negros (p. 12).

⁴ Dado el alto volumen de información resultante del análisis interseccional del corpus, optamos por fraccionar la presentación de resultados en varios módulos. El primero, que aquí desplegamos, da cuenta de una óptica panorámica de la etnoracialidad y ciertos aspectos interseccionales; el segundo analiza con mayor granularidad cómo en cada relato melodramático específico se imbrican las categorías de clase y género con los de etnoracialidad, lo que genera connotaciones singulares en cada caso; por último, en el tercer módulo retomamos la visión panorámica para identificar patrones generales en el corpus total del estudio.

Para quienes llevamos analizando el audiovisual por varias décadas, una aseveración de este tipo no nos resulta extraña, a pesar de que nos ha costado trabajo explicar y dimensionar el fenómeno de manera satisfactoria. Hemos podido atestiguar cómo la conformación de elencos, tanto en la cinematografía nacional como en la producción televisiva, se caracteriza por emplear a intérpretes protagónicos de tez blanca, pues se les considera –en la discursividad sociotextual– portadores de rasgos de “normalidad”, belleza y virtud inherentes a esa condición fenotípica. De forma contrastante, actores y actrices morenos o negras cuyo fenotipo no coincide con los estándares de la belleza hegemónica y heteronormada son relegados a roles marginales, las más de las veces estereotipados o exotizados en su caracterización de clase, género o etnia al vincularse a oficios o prácticas culturales infravaloradas o incluso estigmatizadas. Lo que aquí nombraremos como etnofenotipificación⁵ refiere justo a esas prácticas sociales que en su afán clasificatorio categorizan y diferencian valorativamente a las personas en función del sentido grupalmente compartido (etno) que le otorgan al *aspecto corporal* (fenotipo) en su arbitraria y singular relación con atributos biológicos, conductuales o morales

⁵ Optamos por sugerir este neologismo pues la etnoracialidad, un término mucho más común, hace énfasis de manera general a las prácticas sociales de reconocimiento en función de marcadores étnicos o vinculados a la racialización. Consideramos que el etnofenotipo especifica con mayor detalle analítico las prácticas constitutivas de los modos de ver, percibir, describir y nombrar la alteridad en función de la manera en que lo fenotípico y sus atributos circundantes son interpretados. Lo que ponemos al centro del proceso es el cuerpo como entidad visible u observable de inscripción de la alteridad. En parte, este recurso heurístico dialoga con el trabajo del antropólogo Fredrik Barth (1976) sobre los diacríticos, la noción lingüística que alude a signos que modifican la pronunciación de palabras (de la etimología griega *diakritikós*, distinguir). En el contexto de los usos sociales de la etnicidad, Barth los caracteriza en tanto un tipo de signos que denotan las marcaciones o acentos en la distinción étnica entre grupos culturalmente distintos, sobre todo en el plano lingüístico, pero también en la apariencia física y en la expresividad corporal.

que se aducen a individuos o grupos humanos. En otras palabras, los fenotipos se construyen, se circulan y se apropian posicionalmente. Sostenemos que la estratificación social es un fenómeno complejo que produce efectos identitarios particulares en distintos contextos geohistóricos (Hall, 2019). Por lo tanto, la articulación de categorías de clase, género, etnicidad y racialización se manifiesta a través de experiencias singulares de interseccionalidad que organizan y disputan las formaciones sociales de alteridad (Briones, 2005).

En nuestro contexto regional, el mestizaje, en tanto formación ideológica, elabora una gramática y estética particular en la visualización mediatizada de los etnofenotipos en la esfera pública, que, entre otras cosas, celebra la mezcla y la indeterminación racial (*color blindness*) al tiempo que naturaliza formas subrepticias o ambiguas de discriminación étnica y racial que, sin embargo, tienen efectos perniciosos muy nítidos en el eje político de las relaciones de género (Ortega Domínguez, 2022). Es decir, en ciertos entornos, la racialización determina aspectos perentorios del género y la clase, de ahí que nos cuestionemos cómo, en el espectro audiovisual, la racialización opera furtivamente como criterio estratificador en la conformación de los elencos televisivos, en específico mediante una marcación significativa del color de piel (etnofenotipo dérmico).

Las mediaciones sociales involucradas en la generación de etnofenotipos son de carácter epistémico, sensorial y afectivo. Dejan su impronta en los usos que hacemos de las tecnologías audiovisuales para actuar, percibir, representar y distinguir aquello que nos es familiar (lo doméstico / *heimlich*)⁶ de lo que nos es ajeno (alteridad), en virtud de las tensiones y contradicciones que este binarismo produce en el ámbito de la experiencia cotidiana mediatizada. Como sabemos, el melodrama y las telenovelas han sido el género y el formato más populares en América Latina en la medida en que sus relatos expresan estructuras de senti-

6 Es el término en alemán para significar lo relacionado con lo hogareño y doméstico que también es furtivo, visible solo para la comunidad. Para una extraordinaria genealogía crítica de la historia de la domesticidad en este sentido y la idea de hogar como territorio en su relación con las tecnologías y experiencias identitarias, ver Morley (2005).

miento que en su densidad simbólica narran de formas carnalescas la conflictiva conformación afectiva de las comunidades nacionales y sus continuos dramas fundacionales en el contexto de la desigual modernización de las relaciones sociales (Dorcé Ramos, 2005; Herlinghaus, 2002; Mattelart & Mattelart, 1987).

En ese sentido habría que preguntarse por qué hasta la fecha, si durante décadas hemos tenido la certeza empírica de que las telenovelas han sido discriminatorias en el diseño de sus repartos y en la confección de sus relatos, ningún estudio académico ha documentado sistemáticamente estas formas específicas de exclusión racista. La respuesta a esta formulación es demasiado extendida como para plantearse aquí. Sin embargo, podemos avanzar algunas hipótesis al respecto en la siguiente sección, en la que revisamos de forma general el estado de la cuestión. Las contribuciones más significativas que ahí reconocemos nos sirven también para enmarcar teóricamente las modalidades en que las telenovelas se posicionan como actores de la reproducción social —que operan de formas complejas y contradictorias frente a los desafíos políticos— de la desigualdad y la injusticia.

LAS CIENCIAS SOCIALES Y LA INVESTIGACIÓN SOBRE RACISMO EN MÉXICO

El racismo en México es un problema serio que tiene implicaciones múltiples que apenas estamos comenzando a comprender. A pesar de que en las últimas dos décadas los estudios científicos sobre la producción, circulación y consumo de ficción audiovisual se han venido consolidando en México, hasta la fecha son muy pocas las investigaciones en este rubro que analizan cómo estas prácticas sociales inciden en la reproducción del racismo en nuestro país. En parte, esta omisión responde a las lógicas teórico-conceptuales dominantes del campo de las ciencias sociales y humanidades que han tendido a priorizar enfoques sobre los antagonismos y solidaridades sociales centrados en la clase social, la etnia, el género, o la relación entre estas, en distintos procesos sociopolíticos. Buena parte del trabajo derivado de estas múltiples tradiciones y compromisos intelectuales ha sido fundamental en el diseño de políticas públicas, normativas y marcos jurídicos destinados a garantizar los derechos humanos en México.

Si bien un área estratégica de dichos estudios se ha centrado correctamente en identificar prácticas y procesos histórico-estructurales que perpetúan variadas formas de discriminación –desde la colonialidad, el proyecto eugenista del mestizaje, la disparidad de género, hasta las críticas al indigenismo– el racismo sistémico sigue siendo un fenómeno marginalmente estudiado por las ciencias en México (Castellanos Guerrero, 1991, 2009; Gall, 1999; Moreno Figueroa, 2008; Navarrete, 2016; Velázquez, 2011).

A pesar de la persistencia de lo que podríamos llamar la *articulación negacionista* en torno al racismo a nivel nacional, esta línea de investigación ha presentado un significativo crecimiento, especialmente en el ámbito de la historiografía, la sociología y la antropología (*Estudios Sociológicos*, 2022; Islas & Ang, 2024). Es alentador observar, por ejemplo, cómo iniciativas impulsadas por investigadoras pioneras en esta línea desde los años noventa se han potenciado en la Universidad Autónoma Metropolitana (línea de investigación Racismo y Autonomía), la Universidad Nacional Autónoma de México (INTEGRA-CEIICH), el Colegio de México (PRODER), el Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Consejo para Prevenir y Eliminar la Discriminación, o incluso el Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

El levantamiento zapatista de 1994 puso en claro entonces que el racismo antiindígena estaba en el centro de la formación social y de políticas estatales que legitimaron la exclusión, la precariedad, e incluso el asesinato de comunidades indígenas, así como otras poblaciones marginalizadas. Las formas de organización zapatista, herederas del legado de luchas campesinas y obreras, interpelaron fuertemente a una multiplicidad de actores sociales del llamado tercer sector que han abonado en la integración de colectivos con un amplio abanico de reivindicaciones, entre otras, la lucha antirracista que ha tomado una notoria visibilidad pública en las redes sociodigitales y en los medios de comunicación masiva (Dorcé Ramos, 2022; Gómez Izquierdo, 2002; Iturriaga Acevedo, 2016). Todo esto ha producido un entorno propicio en el que la agenda de investigación académica sobre racismo y su relación con desigualdad socioeconómica está ampliando su espectro de operación.

LOS ESTUDIOS CULTURALES Y COMUNICACIONALES SOBRE RACISMO

En consonancia con las tendencias arriba señaladas, el área de estudios científicos sobre comunicación aún presenta un rezago muy considerable en la materia. La revisión de literatura especializada pone de manifiesto que, si bien existen esfuerzos loables que están abriendo brecha en el tema, el racismo no es un fenómeno reconocido estructuralmente en el campo (Tipa, 2021). Es significativo, por ello, que una parte sustantiva de los trabajos existentes sobre el rol que han jugado la discursividad del racismo y la representación mediática de las alteridades en México hayan sido planteadas desde la antropología, la historiografía o los estudios culturales.

Podríamos suponer que a lo largo del tiempo la antropología mexicana ha tenido una relación mucho más fructífera con la historiografía, lo cual les ha permitido –a ambas disciplinas– reconocer (dis)continuidades en procesos sociales complejos y su relación con prácticas sociales mediadas por la prensa, la radio, el cine o la TV. La incorporación de la etnografía como una práctica epistémica central en esa disciplina favorece el despliegue de perspectivas que no solo dan “densidad” al trabajo empírico, sino que posibilitan identificar y describir de forma pragmática las conexiones entre las prácticas, las instituciones, los territorios, las comunidades y las mediaciones tecnológicas. El trabajo historiográfico de archivo, por su parte, ha dotado de un conjunto de herramientas que, con base en evidencia documental, desafía lecturas sesgadas respecto al pasado y ciertas interpretaciones ingenuas sobre la memoria.

La fértil imbricación de miradas transdisciplinares histórico-antropológicas en los estudios de la visualidad cinematográfica la podemos encontrar en las obras de Pérez Montfort (2007), Tuñón (2009), Tierney (2012), Arroyo (2011), Pulido Llano (2010) y García (2022), por citar algunos ejemplos. Su trabajo ha venido desentrañando el carácter intertextual –que condensa discursos de la literatura, las artes, la prensa y la academia– con el que el cine mexicano devino también en matriz de sentido para normalizar representaciones de lo indígena por medio de un *blanqueamiento* que, como buscamos comprobar

con este estudio, se mantiene dominante en la ficción televisiva. Esta operación instituyó estereotipos problemáticos sobre las personas indígenas y otras etnicidades en la medida en que esa filmografía actuó el gesto simbólico de inclusión/reparación histórica –respecto a la colonización y la formación del México moderno– narrando relatos protagonizados por personajes indígenas que fueron interpretados por actores blancos y caracterizados de manera condescendiente desde el discurso del mestizaje. Esta línea de investigación ha sido importante, entre otras cosas, porque ha venido estructurando una perspectiva transdisciplinar sobre la construcción social de las identidades, las alteridades y las identificaciones culturales que se germinan en el ámbito de la producción y consumo de la cinematografía de la época de oro y la constitución de su estatus como patrimonio nacional.

La intermedialidad de estos discursos tiene a la comunicación escrita e impresa como uno de los referentes originarios más fuertes en tanto inscripción histórica de las lógicas y prácticas discriminatorias en México. Así lo constata la riqueza de trabajos de carácter historiográfico, que en su escrutinio archivístico han analizado documentos administrativos, diarios, memorias, tratados científicos y, por supuesto, periódicos, folletines u otras fuentes literarias para comprender las discontinuidades y persistencias de los campos de antagonismo social de carácter estamental a lo largo del tiempo (Aguirre Beltrán, 1994; Alberro & Aizpuru, 2013; Althouse, 2005; Vinson, 2018). En ese plano, las investigaciones sobre el rol que han jugado la prensa, los libros de texto y las revistas populares en la reproducción del racismo destacan densos entramados políticos en los que el Estado, la sociedad civil y la iniciativa privada son agentes relevantes en la orientación ideológica de la educación formal y el entretenimiento con profundos sesgos xenófobos y racistas (Corona & Le Mûr, 2017; Gutiérrez, como se cita en Tipa, 2021; Masferrer León, 2016). De manera sostenida, las ancestralidades indígena, negra, judía, china o japonesa sirven de referencia para deshumanizar, caricaturizar y estigmatizar a dichas poblaciones al tiempo que se ensalza una visión etnocéntrica de la modernidad mestiza (Domínguez Pérez, 2019; Iturriaga Acevedo, 2016; Navarro Granados, 2015; Pineda, 2003).

En lo referente al análisis de los contenidos televisivos y la representación de las alteridades nacionales, en Nuevo León se han realizado estudios innovadores que buscan documentar cómo contenidos televisivos –tanto de ficción como factuales– movilizan representaciones estereotípicas y cómo estas son valoradas de forma diversa en el proceso de recepción (Marañón Lazcano & Muñiz, 2012). El foco de atención de estos trabajos se centró en comprender la estratificación de las representaciones de lo indígena en la televisión local y nacional analizando cómo la etnicidad se denotaba estereotípicamente mediante la caracterización de ciertos fenotipos, y se encontró que la presencia de “personajes indígenas” es muy reducida y con roles secundarios, representados como trabajadores del campo, pescadores, empleadas del servicio doméstico, curanderas o parteras. Asimismo, el “indígena” en la televisión mexicana es una persona de tez blanca, con ojos y cabello negros, con apariencia física “estándar” o tendente a la gordura y de estatura baja o promedio, vestido de ropa “tradicional mexicana” y hablando con un “acento peculiar” (Muñiz et al., como se cita en Tipa, 2021, p. 155).

Si bien estas investigaciones no conceptualizan sus hallazgos desde las teorías críticas de la raza, sí reconocen patrones discriminatorios en esas prácticas de producción y consumo cultural que pueden ser leídas como expresiones racistas que cobran sentido al vincular la etnicidad, la clase y la racialización en términos estigmatizantes.

De manera concomitante, el trabajo de Durin y Vásquez (2013) desarrolla un sofisticado modelo para documentar la discursividad machista, clasista y racista sobre las trabajadoras domésticas que se aglutina en diversos formatos mediáticos y que culmina en títulos clásicos de la historia de la telenovela como *María Isabel*, *Simplemente María*, etc. La pesquisa en cuestión –cuyos resultados convergen con el trabajo de Silveira Saravia (2009)– explora, por medio de entrevistas a un grupo de telespectadoras, cómo ellas valoran de forma polivalente la representación de las “sirvientas” que se produce en dichos melodramas, pues, así como se plantea el estereotipo de la mujer indígena, campesina y migrante como ingenua o incluso incivilizada, se le atribuye también un carácter noble, fuerte y que siempre busca “superarse” por medio de la movilidad social.

Ya sea con análisis textual, de contenido u otras técnicas cualitativas, estas investigaciones han podido avanzar nuestro conocimiento sobre la forma en que contenidos en distintos formatos y géneros expresan y reproducen esquemas racistas en los medios de comunicación en México. Es en función de lo aquí expuesto que para nuestra investigación nos hemos planteado complementar estas líneas de indagación revisando en qué medida la producción de telenovelas hoy día continúa alentando prácticas discriminatorias, no solo en el nivel de las historias que cuentan, sino también en la forma que las cuentan a través de la disposición de sus elencos actorales. En particular, nos preguntamos cómo sería posible dar cuenta formalmente que la blanquitud de los elencos protagónicos de las telenovelas no es incidental, sino más bien sistemática. Diseñamos el siguiente protocolo de investigación con la finalidad de enmarcar esa pregunta con consideraciones teórico-metodológicas que complejizan tal cuestionamiento.

ETNOFENOTIPO: PREGUNTAS Y SUPUESTOS DE INVESTIGACIÓN

Un supuesto inicial para desarrollar nuestro trabajo es que el racismo opera de forma constitutiva entrelazando y dando sentido a experiencias sociales de clase, género y etnicidad de forma *interseccional* (Combahee River Collective, 1977/1983; Crenshaw Williams, 1989; Hall, 1988; Viveros Vigoya, 2016). Por lo tanto, un análisis que pretenda dar cuenta de la dimensión interseccional del fenómeno no debería reducirse a una descripción unidimensional de tipologías sociales –tales como el color de la piel, la sexualidad, el género, etc.– para inferir las connotaciones que se movilizan a lo largo del proceso de producción social de sentido de las telenovelas.⁷

⁷ Aquí queremos insistir en el carácter procesual de la producción, circulación y consumo de contenidos mediáticos en relación con el modelo del Círculo de la Cultura de Paul du Gay. Como sabemos, el proceso mismo de producción de telenovelas implica la activación de múltiples paratextos relativos a la vida y obra de los actores y actrices en los cuales se ponen de manifiesto referencias a la constitución de sus etnofenotipos.

En el proyecto de investigación⁸ del que se deriva el presente artículo, identificamos el conjunto de las tipologías fenotípicas de los elencos, en función del carácter asociativo que adquieren en el *performance* de personajes interpretados por actrices y actores. Su etnofenotipo es potenciado o alterado en el proceso de producción con fines dramáticos para incidir en el plano denotativo del relato. De esta forma se dota de contenido a las caracterizaciones que les adjudican a los personajes un nivel socioeconómico concreto, una orientación sexo-genérica, etnoracialidad y otras características conductuales sustantivas, que al ponerse en relación entre sí, no solo producen el pathos dramático, sino también connotaciones identitarias de carácter intra y extradiagético. La constitución de arquetipos y estereotipos socialmente reconocibles en los melodramas televisivos es mediada por el uso de los etnofenotipos. La densidad simbólica de estas tipologías sociales (arquetipos y estereotipos) se debe en parte a que se tienden a personificar empleando a personas con fenotipos (color de piel, ojos, cabello, complejión, altura, etc.) jerarquizados y normalizados.⁹

Sostenemos que la racialización opera como lógica homogeneizante y reduccionista mediante dispositivos discursivos que simbolizan atributos visuales, como el color de la piel (etnofenotipo dérmico), de forma sistémica en el campo de la producción cultural hegemónica (Jablonski, 2021). Este patrón es verificable, en una escala de observación macro, independientemente de las singularidades narrativas que

⁸ Se trata del proyecto “Documentación y análisis de la representación de la diversidad sociocultural en el espectro audiovisual mexicano (2024-2027)”, aprobado por el Consejo Divisional de la División de Ciencias de la Comunicación y Diseño de la UAM Cuajimalpa, coordinado por André Dorcé.

⁹ Pensemos en algunos casos emblemáticos: Verónica Castro interpretando a *Rosa Salvaje*, una joven mujer en pobreza extrema que no luce como suponemos que luce la mayoría de las personas en esa condición; Adela Noriega como indígena en *María Isabel* (1997); Angélique Boyer como pescadora costeña de clase baja en *El amor invencible* (2023); Angélica María como indígena lacandona en *Yara* (1979); Thalía como pepenadora, costeña, o ambulante en *María Mercedes* (1992), *María del Mar* (1994), o *María la del barrio* (1996), respectivamente.

cada telenovela expone. De tal suerte que, para poder comprender la dimensión interseccional de cada título analizado (cómo se representan las relaciones sexo-genéricas y socioeconómicas en clave racista), fue necesario, en primer lugar, revisar cómo se usa el atributo emblemático de la racialización (la tonalidad de la piel) en el plano extradiegético de una muestra amplia de programas televisivos. Es desde este enmarcamiento que consideramos posible comprender cómo la especificidad de las prácticas racistas en la producción televisiva se articula con la representación de la etnicidad, el género y la clase en los contextos de la ficcionalidad melodramática. Por razones de espacio y conveniencia heurística, en este artículo prioritariamente daremos cuenta de los indicios relativos a la tonalidad de la piel (*Índices de colorimetría*), bajo el entendido de que los resultados aquí expuestos pretenden enfatizar la dimensión visual del racismo, enunciando de forma muy general los indicios cuantitativos sobre interseccionalidad.

Con estos objetivos en mente, decidimos analizar las telenovelas producidas por TelevisaUnivision, empresa hegemónica en el mercado mexicano y estadounidense de habla hispana, que ha generado estas ficciones de manera sostenida y con los más altos índices de rating en los últimos tres años (Vasallo de Lopes et al., 2024).¹⁰ En la Tabla 1 enumeramos los títulos de las telenovelas que el conglomerado ha producido en el periodo seleccionado.

Bajo esas consideraciones documentamos las categorías derivadas de los perfiles etnofenotípicos (tonalidad de piel, identidad de género, clase y etnoracialidad), en función de la distribución jerarquizada del elenco (desde las actrices protagónicas, hasta los actores figurantes).¹¹

¹⁰ Consideramos que generar una muestra de títulos producidos en un lapso de entre tres y cuatro años nos permitiría identificar fluctuaciones o continuidades en las variables a observar en nuestro análisis. La pretensión es continuar perfeccionando este modelo de análisis para poder tomar muestras más amplias y realizar un estudio longitudinal mucho más extenso para complementar el estudio.

¹¹ Cabe destacar que no todos los actores o personas que aparecen a cuadro son reconocidas en los créditos de las producciones. Solo incluimos en nuestro análisis a intérpretes a quienes se les retribuye con un espacio en los créditos. Si bien hay criterios de carácter contractual más o menos com-

TABLA 1
TELENOVELAS ANALIZADAS

<i>Vencer la culpa</i> (2023)	<i>Mi secreto</i> (2022)	<i>Mi fortuna es amarte</i> (2021-2022)
<i>Tierra de esperanza</i> (2023)	<i>La madrastra</i> (2022)	<i>Contigo sí</i> (2021-2022)
<i>Pienso en ti</i> (2023)	<i>Vencer la ausencia</i> (2022)	<i>SOS Me estoy enamorando</i> (2021-2022)
<i>Eternamente amándonos</i> (2023)	<i>Mujer de nadie</i> (2022)	<i>Vencer el pasado</i> (2021)
<i>El amor invencible</i> (2023)	<i>La herencia</i> (2022)	<i>La desalmada</i> (2021)
<i>Perdona nuestros pecados</i> (2023)	<i>Corazón guerrero</i> (2022)	<i>Si nos dejan</i> (2021)
<i>Mi camino es amarte</i> (2022)	<i>El último rey</i> (2022)	<i>Diseñando tu amor</i> (2021)
<i>Cabo</i> (2022)	<i>Los ricos también lloran</i> (2022)	<i>¿Qué le pasa a mi familia?</i> (2021)
<i>Corona de lágrimas 2</i> (2022)	<i>Amor dividido</i> (2022)	<i>Fuego ardiente</i> (2021)

Fuente: Elaboración propia.

Examinamos cuántas personas del elenco son hombres o mujeres; cuál es su orientación sexual, su etnoracialidad y qué correspondencia existe entre esas variables y la tonalidad de piel vinculadas con otros referentes complementarios alusivos a la complejión y esquemas de belleza dominantes. En el apartado de metodología explicamos con más detalle la lógica con la que ponderamos los criterios de validez para el análisis de variables, cuya observación podría estar sujeta a sesgos o apreciaciones subjetivas por parte del equipo de analistas. En lo referente a las

partidos en la industria para la presentación de los créditos en pantalla, en nuestro estudio decidimos dividir los elencos en términos de la frecuencia y centralidad con la que aparecen los intérpretes en pantalla, de los más prominentes a los incidentales: protagonistas, elenco secundario, elenco de reparto, *bits* y figurantes.

tonalidades de piel de los elencos optamos por usar el esquema *Monk Skin Tone Scale* (MSTS) (Monk, 2019).¹²

De estos cuestionamientos y supuestos derivamos preguntas específicas divididas en dos módulos que corresponden a dos planos metodológicos distintos, aunque complementarios. El primero se atendió con un análisis de contenido y el segundo con un análisis textual más detallado.¹³ Nos enfocamos en identificar si existe una correlación entre la tonalidad de la piel y el rol protagónico o relativamente marginal que se le asigna a quienes integran el conjunto total de intérpretes de cada telenovela. Así, se pretende responder las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cuántos actores y actrices (elenco) aparecen de forma significativa a lo largo de la telenovela?
2. ¿Cómo se configura el elenco completo en función de los distintos niveles en los índices de colorimetría (IC)?
3. ¿Cuál es el rango de índices de colorimetría (IC) de todo el elenco?
4. ¿Cuántos actores y actrices participan de los núcleos protagónicos?
5. ¿Cómo se distribuye la variación de índices de colorimetría (IC) respecto a las jerarquías de los elencos (protagonistas, elenco secundario, elenco de reparto, etc.)?
6. En función de los índices de colorimetría, ¿cuál es el promedio tonal de los núcleos protagónicos?
7. ¿Cuántos personajes LGBTQ+ aparecen en el corpus?
8. ¿Cuántos personajes explícitamente marcados etnoracialmente aparecen en el corpus?

¹² En lo subsecuente nos referiremos a estos datos como *Índices de Colorimetría* (IC).

¹³ En el segundo módulo, se identificaron atributos conductuales afines a los roles sociales prescritos a los personajes en relación con los indicadores resultantes del primer módulo. Es decir, se buscó identificar qué tipo de escenificación se produce respecto a la condición de género y nivel socioeconómico de los personajes, en función de fenotipos particulares. En el apartado anexo de metodología se puede consultar el esquema y justificación completa de ambos módulos.

METODOLOGÍA

La captura, sistematización y análisis de datos necesarios para esta investigación fueron posibles gracias al diseño de una base de datos que permitió la gestión de información cualitativa y de archivos de imágenes con metadatos. Una vez completado el diseño de la base de datos, fue necesario identificar y consultar diversas fuentes documentales (materiales videográficos, bibliográficos y biográficos disponibles en línea y otros archivos) para obtener registros básicos sobre cada una de las producciones televisivas analizadas.

Para poder realizar la labor de análisis del material se precisó contar con un equipo de seis analistas: un coordinador general, un coordinador técnico y cuatro analistas con formación en estudios comunicacionales. Las personas que participaron del estudio acreditaron un taller de 10 horas de formación en análisis representacional crítico y análisis de contenido orientado hacia temas de interseccionalidad. Se diseñó un esquema de trabajo para mantener la consistencia en el proceso de captura de información y análisis preliminares en la base de datos usando una libreta de codificación para dar seguimiento a la producción de datos, así como identificar discrepancias sustantivas o posibles errores en los criterios de categorización.

Acceso y sistematización del análisis

El acceso al material videográfico se realizó por medio de varias suscripciones al SVOD de ViX y a través de varios canales de YouTube especializados en telenovelas. Para poder realizar el análisis de contenido y textual fue necesario revisar al menos nueve episodios de cada producción. Se tomaron al menos tres episodios del inicio, tres de la mitad y tres del trayecto final del relato. De acuerdo con las especificidades de la producción analizada, hubo casos en los que fue necesario analizar más episodios. Esta lógica de selección permitió: 1) identificar qué actores y actrices conforman el elenco que tiene mayor protagonismo en pantalla; 2) identificar los roles profesionales de los personajes y otras caracterizaciones sociodemográficas, y 3) identificar la trama de la narrativa, los arcos dramáticos de los personajes y la forma en que se representan las relaciones de género y de clase en función de patro-

nes etnofenotípicos. En lo referente a la indagación correspondiente al primer módulo, el conjunto de variables imbricadas entre sí y que son empíricamente identificables se muestran en la Tabla 2:

TABLA 2 VARIABLES PARA IDENTIFICAR Y ANALIZAR	
Tonalidad de piel	Rol profesional
Identidad de género	Complejión
Orientación sexual	Adscripción a modelos de belleza hegemónica
Edad social	En su caso, la etnicidad
Nivel socioeconómico	

Fuente: Elaboración propia.

Para poder atender específicamente la tipificación, los índices de colorimetría y otros atributos visibles en los elencos estudiados, se compilaron carpetas tanto con imágenes individuales de cada actor y actriz, así como imágenes de los elencos interactuando en secuencias específicas de las producciones analizadas. Luego de realizar una prueba piloto para determinar el número promedio de actores y actrices que llegan a participar del elenco sustantivo, se estableció que incluir a 30 personas sería suficiente para dar cuenta de los personajes más emblemáticos. En este grupo de objetos de análisis se incluyen imágenes de actores y actrices de reparto, figurantes o “bits” que consideramos significativos por las características etnofenotípicas asociadas a su personaje. Se analizaron 6 200 imágenes que corresponden a 870 personajes y un aproximado de 280 episodios que suman más de 200 horas de material videográfico.

Uno de los criterios para seleccionar imágenes fue que las fotografías contaran con una resolución y calidad suficiente para poder discernir –por aproximación– el color y tonalidad de la piel usando la escala MSTs.¹⁴ En la primera fase del procedimiento, los analistas usamos el MSTs en contraposición a las imágenes seleccionadas para establecer qué tonalidades se aproximaban más a cada uno de los valores.¹⁵ Usando

¹⁴ Ver <https://skintone.google/the-scale>

¹⁵ El uso de esquemas tonales no pretende establecer una correspondencia idéntica o simétrica entre dichas escalas y el color percibido en cada perso-

dicho procedimiento pudimos establecer los grados de similitud tonal entre los referentes de medición y las imágenes analizadas para caracterizar el Índice de Colorimetría de todos los elencos seleccionados.¹⁶ De esta forma pudimos ubicar las tonalidades de la piel de los intérpretes homologando a la escala MSTS, de tal suerte que tuviéramos rangos comparativos para poder responder a las preguntas de investigación. En este esquema, el rango de tonalidades de la más clara a la más oscura está representado por 10 conjuntos de gamas tonales a las que les corresponden un número del 1 al 10 de forma ascendente (ver Figura 1). Como veremos en la siguiente sección, este modelo nos permite sistematizar el análisis de los elencos en los términos ya definidos y poder reconocer patrones en el corpus de análisis.

FIGURA 1
SKIN TONE RESEARCH AI GOOGLE



Fuente: Skin Research @ Google AI.

RESULTADOS

Para facilitar la interpretación de los resultados, hemos dispuesto dos tablas que aglutinan el total de los datos relevantes de los 27 programas

naje, sino poder determinar la cercanía relativa de la pigmentación de los elencos con gamas generales asociadas al espectro de lo que comúnmente se describe como tez clara, morena y oscura. Así, para cada una de estas categorías habrá de corresponder un rango tonal determinado que permite identificar diferencias relativas o porosas entre las variaciones sutiles percibidas por los analistas.

¹⁶ La explicación extensa sobre la confiabilidad y validez metodológica respecto al uso de estas herramientas se pueden leer aquí: <https://figshare.com/s/994793af3139bf156c06>

del corpus (ver Tablas 3 y 4). En esta presentación no detallamos los resultados caso por caso, pues nos interesa generar un visión panorámica del universo total del contenido analizado. En la Tabla 3, en la columna A, mostramos el promedio del total de integrantes que conforman los elencos generales de las 27 telenovelas. En la columna B mostramos el promedio de las gamas de tonalidades correspondientes al índice de colorimetría (MSTS) de todos los actores y actrices. Para caracterizar las jerarquías actorales existentes en la asignación de roles protagónicos primarios y secundarios, agrupamos a los actores y actrices que aparecen con mayor prominencia en pantalla en la categoría de Núcleo Protagónico (NP). El número total de participantes en tal núcleo está registrado en la columna C. Optamos por promediar los índices de colorimetría de ese NP y reportarlo en la columna D.

TABLA 3
RESULTADOS GLOBALES DE ANÁLISIS DE ÍNDICE DE COLORIMETRÍA (IC)
DE TODO EL CORPUS

A	B	C	D
Promedio de actores analizados en elenco general	Promedio de Índice de Colorimetría elenco general	Promedio de actores analizados en núcleo protagónico	Promedio de etnofenotipo epidérmico (EFE) en núcleo protagónico
31.9629	2.5595	4.5925	2.1711

Fuente: Elaboración propia.

Para la Tabla 4 ordenamos los datos generales referentes a las variables de género, clase y etnoracialidad que nos permitan establecer, de forma preliminar, el grado de correspondencia que estas guardan con las variables del IC.¹⁷

¹⁷ Es importante recalcar que para este nivel de análisis no se está buscando describir la singularidad de las relaciones de género, clase o etnoracialidad representadas en el plano narrativo, sino en el plano de una visualidad denotativa en función de la cuantificación de las categorías sociodemográficas

TABLA 4
RESULTADOS GLOBALES DE ANÁLISIS DE VARIABLES DE GÉNERO, CLASE Y ETNORRACIALIDAD DE TODO EL CORPUS

I	II	III	VI	V	VI
Porcentaje de hombres CIS	Porcentaje de mujeres CIS	Porcentaje de personajes LGBTQ+	Porcentaje de personajes por nivel socioeconómico	Etnofenotipo de belleza hegemónica	Porcentaje MERE* Mestizo
49.1 %	50.6 %	1.85 %	Alto: 35 % Medio alto: 10 % Medio: 33 % Medio bajo: 9 % Bajo: 12 %	70 %	99 %

* MERE es el acrónimo de Marcación Etno Racial Explícita, esto es que los personajes son caracterizados haciendo menciones explícitas de su origen étnico, su nacionalidad o racialidad.

Fuente: Elaboración propia.

El análisis del conjunto de los datos nos permitió realizar las siguientes apreciaciones. En lo referente al análisis del Índice de Colorimetría (IC), el promedio general de tonalidades del conjunto de la muestra es de 2.55 en la escala MSTS (ver Figura 1), es decir, que la pigmentación de los elencos en estas ficciones tiende a estar registrada en las primeras tres gamas de colores más claros de MSTS. La diversidad sexo-genérica y de clase es representada siguiendo esa misma lógica que manifiesta una estética blanqueadora en la que, independientemente del nivel socioeconómico, la orientación sexual o la identidad de género de los personajes, estos son caracterizados por personas con un IC blanco. De hecho, la inclusión de personajes LGBTQ+ es ínfima (1.8%) y tiende fuertemente a operar dentro del esquema dominante de blancura.

El espectro socioeconómico, desde la clase alta a la baja, tiende a ser interpretado por actores blancos; no obstante, observamos que la gama socioeconómica alta tiende marcadamente a no ser interpretada por personas de tez más oscura en el IC. Es decir, las personas morenas no interpretan a personajes con poder económico. Actores y actrices con fenotipo epidérmico más oscuro, de la gama 4 en adelante, prácticamente no participan de roles significativos en términos de prominencia protagónica o dramática. Excepcionalmente, los integrantes del elenco de NP más morenos son mayoritariamente hombres (CIS), lo que implica que en ese esquema de producción, las mujeres (CIS o trans) muy morenas, no son integrantes del NP. Los actores y actrices con ese atributo epidérmico son relegadas a roles marginales que implican menor tiempo en pantalla y, la mayoría de las veces, la adopción de profesiones estereotipadas moral y etnoracialmente (trabajadoras domésticas, personal de servicio, criminales y policías).

El correlato de esta propensión es que en la constitución de los núcleos protagónicos (NP) son favorecidas las primeras dos gamas más claras de MSTS (promedio de 2.17, ver Figura 1). En otras palabras, los integrantes del NP presentan una tez aún más clara que el resto del elenco. Una correlación significativa en ese sentido es la correspondencia

pertinentes. En un análisis complementario posterior se pretende contrastar las perspectivas de la visualidad denotativa general frente a las particularidades simbólicas de cada telenovela.

que encontramos entre la blancura de los NP y la dominancia de etnofenotipos de belleza hegemónica. En el corpus analizado, la noción de belleza hegemónica está constituida de forma muy notoria por el esquema de la blancura dominante. En el conjunto de telenovelas analizadas no aparecieron personajes significativos indígenas, afromexicanos o de otras etnoracialidades en ninguno de los elencos (Gómez & Méndez, 2023).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los resultados que aquí presentamos corroboran y complementan distintos señalamientos —que no habían sido verificados a esta escala— que han denunciado las modalidades en que las telenovelas expresan e incitan formas singulares de racismo y discriminación en México. Los datos producidos por esta investigación muestran con claridad que las producciones analizadas excluyen de manera sistemática a actores y actrices con etnofenotipos morenos (≥ 4 en MSTs) en la conformación de los elencos protagónicos. La diversidad sociocultural y étnica del país es excluida y reducida a un conjunto de tropos identitarios estereotípicos que requiere del blanqueamiento para conciliar dramáticamente las alteridades sociales: la mezcla “inclusión” de personajes LGTBQ+ en las tramas analizadas opera con la condición de que esta solo ocurra con un grado “aceptable” de blancura, mismo canon que por definición no admite la existencia de personajes indígenas o afromexicanos. Hemos podido documentar la tendencia existente de que los roles más marginales —en términos de presencia en pantalla y relevancia dramática— son asignados a intérpretes con atributos etnofenotípicos más morenos y con rasgos distintos a los de la belleza hegemónica blanca (Doncel de la Colina & Miranda Villanueva, 2017; Ortiz Piedrahíta, 2013; Krozer & Gómez, 2023). En ese sentido, nuestros resultados son consistentes con otros estudios sobre racismo que nos permiten esbozar la complejidad del fenómeno más allá de la pantalla televisiva.

Por ejemplo, el proyecto sociodemográfico PRODER, desarrollado por el Colegio de México, produjo evidencia muy convincente que establece que la tonalidad de piel de la gran mayoría de las personas en México fluctúa entre las gamas 4 y 7 de MSTM, y que los registros

de las gamas 1 a 3 representan menos del 1 % de la población del país (comunicación personal con Patricio Solís, referencia basada en la estimación de la encuesta PRODER analizada en Solís et al., 2025). No obstante esa condición, los elencos protagónicos blancos acaparan más del 98 % de las posiciones prominentes de las telenovelas aquí estudiadas. El mismo estudio del COLMEX ha demostrado relaciones sustantivas entre las percepciones de etnoracialidad y las prácticas sociales de estratificación socioeconómica que inciden en la percepción negativa que tienen las personas de su entorno social y de sí mismos (Reyes-Martínez et al., 2022). Esto hace eco de los testimonios recabados por Moreno Figueroa (2012) en el estudio en que identificó que, para muchas mujeres, “el color de la piel [morena] y la belleza resultaron también claramente ligados a una serie de emociones como la vergüenza, el dolor, el desaire y el deseo de ser ‘normales’ y no ser ‘insignificantes’” (p. 2).

Analizados en ese contexto, los datos que aquí publicamos son indicios inequívocos de un tipo de discriminación de carácter racista que excluye y estigmatiza a personas con rasgos corporales distintos a los de una norma arbitraria, injusta y degradante que moviliza una violencia estética que es especialmente nociva contra las mujeres (Pineda, 2021). Estas prácticas discriminatorias no solo repercuten negativamente en el proceso de la democratización de la representación y consumo social de las ficciones televisivas en México. También expresan de forma transversal el habitus racista en el mercado del trabajo audiovisual. Un ámbito de por sí cada vez más precarizado por la lógica del capitalismo de corporaciones plataformizadas (Belmont Cortés & Calónico Lucio, 2024). Es ahí donde se ejerce una exclusión sistémica de la fuerza de trabajo de actores y actrices cuyos etnofenotipos morenos, prietos o negros no conforman la corporalidad ideal de la blancura y blanquitud dominantes.

Los artículos 1º y 6º de la Constitución Mexicana establecen explícitamente la prohibición de toda forma de discriminación, tanto para el ámbito laboral como para el de la radiodifusión, respectivamente. Diversas ONG y colectivos antirracistas como COPERA, Poder Prieto o Racismo MX han sido fundamentales para visibilizar estas prácticas, específicamente en los medios de comunicación (Rodríguez, 2021). En

lo referente a los derechos de las audiencias —establecidos en el artículo 256 de la Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión— consideramos que esta investigación aporta elementos que demuestran cómo las prerrogativas y obligaciones propias de la materia son contravenidas por parte de los concesionarios. A reserva de que se consideren las salvedades del caso, lo que aquí presentamos bien podría, de igual manera, ser evidencia de incumplimiento legal o ético de normas anti-discriminatorias en Estados Unidos, territorio en el que los contenidos revisados en este estudio son también televisados por su coproductora, Univisión.¹⁸

Los resultados de nuestro trabajo aportan insumos para la discusión pública sobre la función que estos estudios deberán adoptar en el diseño de esquemas de medición de calidad para las políticas de inclusión e igualdad adoptadas por actores culturales privados y públicos en la producción audiovisual. Para lograr la mejor incidencia posible en tales ámbitos, resulta necesario ampliar los criterios de interseccionalidad usados en nuestro modelo analítico para que, en próximas iteraciones, se incorporen variables no incluidas en este estudio, como aquellas relativas a la representación e inclusión de personas con diversas formas de discapacidad en variados formatos audiovisuales.

Si bien con este trabajo hemos podido avanzar aspectos metodológicos relevantes para la línea de investigación sobre discriminación y racismo, aún es necesario seguir afinándola con muestras más amplias que sean representativas de otros ámbitos de la producción audiovisual (por ejemplo, plataformas de *streaming* como Netflix, Amazon Prime Video, Disney+, etc.). También es necesario contrastar tales procedimientos con ejercicios análogos realizados en contextos internacio-

¹⁸ Al momento de la escritura de este artículo, las iniciativas oficiales en políticas DE&I (Diversidad, Igualdad e Inclusión, caracterizadas como “woke”) están siendo fuertemente impugnadas y canceladas por la administración de Donald Trump, así como por diversas corporaciones mediáticas alineadas con ese programa político. Es razonable suponer que, en la medida en la que ese programa pro-discriminatorio gana legitimidad en América Latina, de manera más visible en Argentina, Brasil, o el Salvador, las políticas inclusionistas serán objeto de disputas mucho más intensas.

nales y someterlos a una discusión teórica más detallada. La noción de etnofenotipo requiere aún ser conceptualizada de manera robusta y puede ser potenciada con estudios de audiencia que indaguen sistemáticamente cómo en la recepción intermedial fenómenos como el aquí estudiado estructuran la visualidad de alteridades produciendo sesgos particulares. Sesgos que son proyectados en sistemas algorítmicos y mecanismos de inteligencia artificial asociados con la identificación y categorización de personas en modelos informacionales diseñados para la toma de decisiones estratégicas en todos los ámbitos de la vida.

Referencias bibliográficas

- Aguirre Beltrán, G. (1994). *El negro esclavo en Nueva España*. Fondo de Cultura Económica.
- Alberro, S. & Aizpuru, P. G. (2013). *La sociedad novohispana: estereotipos y realidades*. El Colegio de México.
- Arroyo, C. (2011). Fantasías sobre la identidad indígena en el cine mexicano del periodo postrevolucionario. En A. Adonon, H. Asakura, L. Carballido & J. Galindo (Coords.), *Identidades. Explorando la diversidad* (pp. 149-170). UAM; Anthropos.
- Althouse, A. P. (2005). Contested Mestizos, Alleged Mulattos: Racial Identity and Caste Hierarchy in Eighteenth Century Pátzcuaro, Mexico. *The Americas*, 62(2), 151-175. <https://doi.org/10.1353/tam.2005.0155>
- Barth, F. (Comp.). (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras*. Fondo de Cultura Económica.
- Belmont Cortés, E. & Calónico Lucio, C. (Coords.). (2024). *Trabajar en la industria filmica: experiencia laboral y costos subjetivos*. PROCINE; Universidad Autónoma de Querétaro.
- Briones, C. (2005). Formaciones de alteridad. Contextos globales, procesos nacionales y provinciales. En C. Briones (Comp.), *Cartografías argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad* (pp. 11-43). Antropofagia.
- Caballero Ávila, R. (2013, 28 de marzo). Las telenovelas mexicanas y el racismo. *Difusor Ibero*. <https://difusoribero.com/2013/11/27/las-telenovelas-mexicanas-y-el-racismo/>
- Castellanos Guerrero, A. (1991). Racismo e identidad étnica. *Alteridades*, (2), 44-52. <https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/>

[article/view/668](#)

- Castellanos Guerrero, A. (2009). Racist Discourse in Mexico. En T. A. van Dijk (Ed.), *Racism Discourse in Latin America* (pp. 217-258). Lexington Books.
- Estudios Sociológicos*. (2022). Número especial: El proyecto racial mexicano en el siglo XXI: el mestizaje y sus racismos, 40. <https://estudiossociologicos.colmex.mx/index.php/es/issue/view/130>
- Combahee River Collective. (1983). The Combahee River Collective Statement. En B. Smith (Ed.), *Home Girls. A Black Feminist Anthology* (pp. 272-282). Kitchen Table; Women of Colors Press, Inc. (Trabajo original publicado en 1977)
- Corona, S. & Le Mûr, R. (2017). Racismo en la imagen de los indígenas en los Libros de Texto Gratuitos (2012-2015). *Comunicación y Sociedad*, (28), 11-33. <https://doi.org/10.32870/cys.v0i28.5419>
- Crenshaw Williams, K. (1989). *Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics*. University of Chicago Legal Forum.
- Domínguez Pérez, J. P. (2019). *Celebridades como personificação de etnicidades: noções sobre população afrodescendente nas representações de negros mexicanos famosos* [Tesis de maestría inédita]. Universidade Federal Fluminense.
- Dorcé Ramos, A. (2005). *The politics of melodrama: The historical development of the Mexican Telenovela, and the representation of politics in the telenovela Nada Personal, in the context of transition to democracy in Mexico* [Tesis doctoral inédita]. Department of Media Communications, Goldsmiths College, University of London.
- Dorcé Ramos, A. (2015). Latin American telenovelas: affect, citizenship and interculturality. En M. Alvarado, M. Buonanno, H. Gray & T. Miller (Eds.), *The SAGE Handbook of Television Studies* (pp. 245-268). SAGE. <https://doi.org/10.4135/9781473910423>
- Dorcé Ramos, A. (2022). Networks of Alterity in Syndemic Times: Sociodigital Media Controversy Around Racism in Mexico. *Journal of Intercultural Studies*, 43(6), 773-790. <https://doi.org/10.1080/07256868.2022.2128083>
- Doncel de la Colina, J. A. & Miranda Villanueva, O. M. (2017). Percepción y consumo de telenovelas e identidad étnica de universitarios y

- universitarias indígenas: el caso de *Un refugio para el amor*. *Comunicación y Sociedad*, (30), 265-285. <https://doi.org/10.32870/cys.v0i30.6506>
- Durin, S. & Vázquez, N. (2013). Heroínas-sirvientas. Análisis de las representaciones de trabajadoras domésticas en telenovelas mexicanas. *Trayectorias*, 15(36), 20-44. https://trayectorias.uanl.mx/public/anteriores/36/pdf/2_durin_y_vazquez.pdf
- Gall, O. (1999). Racismo, modernidad y legalidad en Chiapas. *Dimensión Antropológica*, 15, 55-86. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/dimension/article/view/8600>
- García, M. (2022). *The White Indians of Mexican Cinema*. State University of New York Press.
- Gómez Rodríguez, G. & Méndez Pupo, Y. (2023). ¿Vencer los estereotipos? El discurso sobre las violencias de género en tres melodramas de Televisa: “Vencer el miedo”, “Vencer el desamor” y “Vencer el pasado”. *Conexión*, 19, 81-104. <https://doi.org/10.18800/conexion.202301.004>
- Gómez Izquierdo, J. (2002). *Estudios sobre el racismo en México: enfoques preexistentes, antecedentes y estado de la investigación*. BUAP.
- Hall, S. (1988). New Ethnicities. En K. Mercer (Ed.), *Black Film, British Cinema* (pp. 27-31). Institute of Contemporary Arts.
- Hall, S. (2019). Old and New Identities, Old and New Ethnicities [1991]. En D. Morley (Ed.), *Essential Essays, Volume 2: Identity and Diaspora* (pp. 63-82). Duke University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv11smnj.9>
- Hecht, J. (2007, 13 de agosto). Mexico TV favors light-skinned actors. *Reuters*. <https://www.reuters.com/article/idUSN13380693/>
- Herlinghaus, H. (Ed.). (2002). *Narraciones anacrónicas de la modernidad. Melodrama e intermedialidad en América Latina*. Editorial Cuarto Propio.
- Islas, T. & Ang, M. (Eds.). (2024). *Beyond Mestizaje: Contemporary Debates on Race in Mexico*. Amherst College Press. <https://doi.org/10.3998/mpub.14369172>
- Iturriaga Acevedo, E. (2016). *Las élites de la ciudad blanca: discursos racistas sobre la otredad*. Universidad Nacional Autónoma de México.

- Jablonski, N. G. (2021). Skin color and race. *American Journal of Physical Anthropology*, 175(2), 437-447. <https://doi.org/10.1002/ajpa.24200>
- Krozer, A. & Gómez, A. (2023). Not in the Eye of the Beholder: Racialization, Whiteness, and Beauty Standards in Mexico. *Latin American Research Review*, 58(2), 422-439. <https://doi.org/10.1017/lar.2022.104>
- Marañón Lazcano, F. & Muñiz, C. (2012). Estereotipos mediáticos de los indígenas. Análisis de las representaciones en programas de ficción y entretenimiento de televisoras en Nuevo León. *Razón y Palabra*, 16(2_81), 798-824. <https://revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/611>
- Masferrer León, C. V. (2016). Yo no me siento contigo. Educación y racismo en pueblos afroamericanos. *Diálogos sobre Educación*, 13(7), 1-17. <https://doi.org/10.32870/dse.v0i13.227>
- Mattelart, A. & Mattelart, M. (1987). *El carnaval de las imágenes*. Akal.
- Monk, E. (2019, 20 de mayo). *Monk Skin Tone Scale*. <https://skintone.google>
- Moreno Figueroa, M. G. (2008). Historically Rooted Transnationalism: Sightedness and the Experience of Racism in Mexican Families. *Journal of Intercultural Studies*, 29(3), 283-297.
- Moreno Figueroa, M. G. (2012). Linda Morenita: Skin Colour, Beauty and the Politics of Mestizaje in Mexico. En C. Horrocks (Ed.), *Cultures of Colour: Visual, Material, Textual* (pp. 167-180). Berghahn Books.
- Moreno Figueroa, M. G. (2016). El archivo del estudio del racismo en México. *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, (51), 92-107. <https://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/view/1585>
- Morley, D. (2005). Pertenencias, lugar, espacio e identidad en un mundo mediatizado. En L. Arfuch (Ed.), *Pensar este tiempo: espacios, afectos y pertenencias* (pp. 123-158). Prometeo.
- Navarrete, F. (2016). *México Racista. Una denuncia*. Penguin Random House.
- Navarro Granados, D. E. (2015). Estereotipos, xenofobia y racismo en el humorismo gráfico de *El Universal* (México, 1924-1932). *Revista*

- de la Red Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea*, (3), 24-43. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/RIHALC/article/view/13445>
- Ortega Domínguez, A. (2022). The mestizo gaze: visualizing racism, citizenship, and rights in neoliberal Mexico. *Ethnic and Racial Studies*, 45(14), 2609-2630. <https://doi.org/10.1080/01419870.2021.2021264>
- Ortiz Piedrahíta, V. (2013). Modelos estéticos hegemónicos, subalternos o alternativos: una perspectiva étnico-racial de clase y género. *Tabula Rasa*, (18), 189-211. <https://doi.org/10.25058/20112742.144>
- Paxman, A. (2021). *El tigre: Emilio Azcárraga y su Imperio Televisa*. Grijalbo.
- Pérez Montfort, R. (2007). *Expresiones populares y estereotipos culturales en México. Siglos XIX y XX. Diez ensayos*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Pineda, F. (2003). La representación de 'indígena': formaciones imaginarias del racismo en la prensa. En A. Castellanos Guerrero (Ed.), *Imágenes del racismo en México* (pp. 229-313). UAM.
- Pineda, E. (2021). *Bellas para morir. Estereotipos de género y violencia estética contra la mujer*. Prometeo.
- Pulido Llano, G. (2010). *Mulatas y negros cubanos en la escena mexicana, 1920-1950*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Reyes-Martínez, J., Morales Ávila, M. & Solís, P. (2022). *Autopercepción del atractivo físico y las características étnico-raciales. Reporte de la Encuesta PRODER #7*. El Colegio de México. <https://discriminacion.colmex.mx/>
- Rodríguez, D. (2021, 30 de noviembre). Poder Prieto: la revolución de tez morena toma el control de los escenarios. *El País*. <https://elpais.com/mexico/2021-12-01/poder-prieto-la-revolucion-de-tez-morena-toma-el-control-de-los-escenarios.html>
- Silveira Saravia, E. S. (2009). Representações indígenas na telenovela mexicana: uma abordagem a partir da análise do discurso e da semiótica da cultura. *Arquivos da Memória. Antropologia, Arte e Imagem*, 5-6, 93-118. <https://arquivos-da-memoria.fcsh.unl.pt/ArtPDF/ElisaAlvesAM5.pdf>

- Solís, P., Güémez, B. & Campos-Vázquez, R. M. (2025). Skin Tone and Inequality of Socioeconomic Outcomes in Mexico: A Comparative Analysis Using Optical Colorimeters and Color Palettes. *Sociology of Race and Ethnicity*, 11(1), 50-68. <https://doi.org/10.1177/23326492231217232>
- Tierney, D. (2012). *Emilio Fernández: Pictures in the Margins*. Manchester University Press.
- Tipa, J. (2019). Jóvenes y discriminación fenotipizada en la publicidad comercial y política en México. *Vitam. Revista de Investigación en Humanidades*, 5(1), 26-52. <https://revistavitam.mx/index.php/vitam/issue/view/11/10>
- Tipa, J. (2021). La percepción del racismo en los medios de comunicación en México: Estado del conocimiento. *Anuario de Investigación de la Comunicación, CONEICC*, (XXVIII), 74-84. <https://doi.org/10.38056/2021aiccXXVIII457>
- Tuñón, J. (2009). Tu mirada me descubre: el “otro” y la reafirmación nacionalista en el cine mexicano. En torno al premio a María Candelaria (Fernández, 1943), en Cannes. *Historias*, (74), 81-98. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/historias/article/view/3120>
- Vasallo de Lopes, M. I., Duff Burnay, C. & Sánchez Vilela, R. (2024). *OBITEL 2024: ¿Qué está pasando con las narrativas en la ficción latinoamericana?* Ediciones Universidad Católica de Chile. <https://obitel.s3.us-west-1.amazonaws.com/anuario2024/index.htm>
- Velázquez, M. E. (2011). Africanos y afrodescendientes en México: premisas que obstaculizan entender su pasado y presente. *Cuicuilco*, 18(51), 11-22. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/cuicuilco/article/view/3859>
- Vinson, B., III. (2018). *Before Mestizaje: The Frontiers of Race and Caste in Colonial Mexico*. Cambridge University Press.
- Viveros Vigoya, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, (52), 1-17. <https://doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005>
- We are mitú. (2017, 7 de febrero). *Why are novellas so white?* [Video]. Facebook. https://www.facebook.com/wearemitu/videos/1735447676755667/?hc_ref=NEWSFEED

SEMBLANZAS CURRICULARES

André Dorcé Ramos

Doctor en Estudios de Medios y Comunicación por Goldsmiths College de la Universidad de Londres. Investigador en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Cuajimalpa. Ha focalizado su docencia e investigación en los estudios de comunicación, poder y cultura desde una visión transdisciplinar enfocada en las prácticas sociales de apropiación de las tecnologías de la información. Diseñó y coordinó el primer proyecto de Defensoría del Televidente en México desplegado para Canal 22 y ha participado en iniciativas de organización y comunicación estratégica y políticas culturales. Ha publicado en diversas redes editoriales nacionales e internacionales.

Rodrigo Roque de Castro

Maestro en Ciencias Antropológicas por la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Trabaja temas sobre ciencia, tecnología y sociedad. Recientemente se ha interesado en el análisis crítico con enfoque en estudios sobre racismo y discriminación en las tecnologías de la información y comunicación.